

Llibres

BEATRIZ RANEA TRIVIÑO

Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo

Madrid: Los Libros de la Catarata, 2021

126 páginas

Los estudios críticos de las masculinidades han experimentado en los últimos años un gran avance en el mundo académico. Esto lo podemos observar tanto en el incremento de grupos y proyectos de investigación que trabajan este tema, como en el aumento de los propios trabajos académicos, las jornadas de investigación, los seminarios y los congresos que estudian, desde diferentes ópticas científicas, la construcción sociocultural de los hombres. Por otro lado, este interés también se observa en el desarrollo de cursos de formación y títulos de especialista que durante los últimos años han ido apareciendo. Tal es así, que en la actualidad se ha instaurado el primer máster universitario sobre estudios de las masculinidades que se imparte en la Universidad de Castilla-La Mancha y que se encuentra dirigido por Josep María Armengol Carrera. En definitiva, como afirma Anastasia Téllez (2021), «existe un boom de cursos, talleres, libros, noticias, audiovisuales que ponen su foco en el análisis de los hombres desde una perspectiva de género».

Pero, junto a este ambiente académico, en el ámbito social también nos encontramos con un aumento de la sensibilización sobre este asunto. Prueba de ello son las diferentes asociaciones y círculos de hombres igualitarios que se desarrollan por todo el territorio nacional, siendo uno de los más relevantes la Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE), que tiene delegaciones por la inmensa mayoría de provincias españolas.

En este contexto, la doctora Beatriz Ranea Triviño ha realizado esta obra. Un ensayo que, sin perder el rigor académico de los estudios críticos de la masculinidad, es accesible a toda la sociedad debido a su claridad expositiva y de lenguaje, su estructura y su tratamiento de la bibliografía funcionando perfectamente como puente de unión entre la sociedad ajena a los estudios de género y el mundo académico.

Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo está organizado en cinco capítulos temáticos bien estructurados que, a su vez, se dividen en subapartados que favorecen una lectura ligera que anima a seguir buceando en las aguas de esta construcción patriarcal. En apenas 126 páginas se estructura toda una reflexión sobre el edificio de la identidad social de género de la masculinidad hegemónica. Un desarrollo sustentado en una extensa bibliografía donde se recogen desde las obras de referencia clásicas hasta las últimas aportaciones que se están dando dentro de los estudios de género y los *Critical Studies on Men*. Todo ello, precedido de un prólogo realizado por la catedrática Rosa Cobo Bedía, autora de gran relevancia en los estudios feministas (2021, 2020, 2019).

Beatriz Ranea es una investigadora de sobrada experiencia en los estudios de género, contando con diversas obras publicadas (2020, 2019), y en los estudios críticos de la masculinidad, fundamentalmente relacionados con el ámbito de la prostitu-

ción y las relaciones de poder. En este aspecto, se pueden destacar algunas de sus últimas aportaciones: «Una mirada crítica al abordaje de la prostitución: reflexiones sobre la abolición» (2021), «Narrativas en torno al colonialismo sexual: entrevistas a hombres que consumen prostitución en el Estado español» (2021) o «Masculinidad (hegemónica) resquebrajada y reconstrucción subjetiva en los espacios de prostitución» (2019). Esta trayectoria investigadora se aprecia con claridad en esta obra donde, por primera vez, se aleja del estudio concreto de la prostitución y su relación con la masculinidad, para adentrarse en la construcción y explicación de todo el modelo normativo de esta identidad social de género.

Un aspecto que resulta clave en esta obra es su sencillez expositiva sin perder un ápice del rigor académico al que nos tiene acostumbrados la doctora Beatriz Ranea. Sin dar nada por supuesto —pero sin caer en la simplificación—, el libro comienza realizando un acercamiento a algo tan complejo como la construcción del género en los hombres, remarcando el objetivo final de esta obra: «acercarse al análisis de la masculinidad como un engranaje complejo de expectativas y mandatos que componen el reconocimiento de la hombría en la época contemporánea». Aspecto que sin el pensamiento y la teoría feminista no sería posible y es que, a pesar de que en numerosas ocasiones todavía seguimos pensando el género como sinónimo de mujeres, la autora nos recuerda que «hablar de masculinidad es hablar de género, pues [...] se aprende a ser hombre mediante el proceso de socialización».

En las primeras páginas se puede apreciar un elemento fundamental en el desarrollo de la obra: la interseccionalidad. Beatriz Ranea, en este aspecto, es una investigadora que siempre tiene en cuenta los diferentes esquemas de opresión-privilegio en sus análisis. La diversidad es parte de nuestra vida y, tal como indica la autora, en el estudio crítico de las masculinidades se deben observar elementos intersecantes como la clase social, la edad, la orientación sexual, las capacidades, la etnicidad, etc. y, por supuesto, enmarcarlo todo dentro del patriarcado y del capitalismo como sistemas hegemónicos de nuestra sociedad.

Uno de los puntos fuertes de esta obra es la transversalidad con la que aborda la cuestión de la construcción identitaria de los hombres. Realiza un recorrido que va desde la «triple negación» —no soy un bebé (debilidad y dependencia), no soy una mujer (misoginia y sexismo) y no soy homosexual (heteronormatividad— hasta la interacción que tienen la violencia, la *fratría* y el mito del «hombre hecho a sí mismo» que tanto vende en el contexto neoliberal capitalista actual. Estos elementos, además, son ejemplificados utilizando una serie de referencias que resultan claras a una gran parte de la sociedad: el fútbol masculino; la saga de películas *Fast & Furious*; el famoso *not all men* utilizado, sobre todo, en las redes sociales; las aplicaciones para ligar a través de internet como *Tinder*; o todo el fenómeno de los *sugar daddy* como figura romantizada del antiguo «viejo verde».

La unión de los elementos transversales e interseccionales, junto con la explicación mediante ejemplos conocidos, otorga a la obra un tono sencillo que favorece que cualquiera pueda acercarse al complejo mundo de las masculinidades. Todo esto sin perder la profundidad de análisis propia de un riguroso trabajo académico. Esta dualidad motiva que este libro pueda —y deba— ser leído tanto por aquellas

personas que estén empezando en los estudios de género, como por aquella parte de la sociedad que es ajena al mundo académico. Esta convergencia, que es fundamental para avanzar en la construcción de una sociedad más igualitaria y justa, pero que por desgracia no abunda en la Academia, representa uno de los puntos más importantes de esta obra.

El tono científico-divulgativo tiene mayor relevancia en el contexto en el que nos encontramos en la actualidad, donde el empuje social y teórico de la cuarta ola feminista convive con la reacción patriarcal que se observa desde hace unos años, tanto a nivel internacional como nacional. Este movimiento se aprecia en el auge de planteamientos reaccionarios y de extrema derecha, que ven en el avance de derechos para sectores oprimidos y minoritarios y en la quiebra del modelo normativo masculino una amenaza al propio sistema. Este aspecto es perfectamente desgranado en el apartado del libro «*Hombres blancos enfadados: el rugir masculinista de la extrema derecha*» donde se analiza la pérdida del rol tradicional del proveedor, el victimismo y el odio que condicionan toda una reacción violenta —que no es necesariamente física— contra los grupos sociales más marginados y oprimidos. Y es que, como dice Beatriz Ranea,

las grandes estructuras de poder siguen siendo masculinas (y blancas), pero se difunde el relato de la amenaza a la masculinidad hegemónica y tradicional frente al avance en derechos y libertades de las mujeres, las personas LGTBI, las personas negras, las indígenas, las migradas...

Por último, el libro cierra con otro de los temas que más se escucha hoy en día: las «nuevas masculinidades». ¿Qué son estas «nuevas masculinidades»? ¿Hacia dónde desean ir los hombres disidentes de la normatividad? ¿Cómo se desarma la masculinidad? ¿Hay que reformarla o hay que abolirla? Todas estas cuestiones, que muchas de las personas que nos dedicamos al estudio de esta identidad de género nos hemos planteado, funcionan a modo de epílogo. Beatriz Ranea reflexiona con agudeza sobre ellas, aunque en muchas ocasiones llega a más preguntas que respuestas; aspecto que, por otro lado, no nos es extraño en estas lindes. No obstante, si podemos destacar una afirmación de Beatriz Ranea, que resalte y que nos ponga sobre aviso sobre esta expresión que tanto se oye, es la siguiente: «las *nuevas masculinidades* pueden ser un trampantojo en el que subyacen las *viejas*». La autora afirma que el feminismo, como «teoría de la sospecha», debe desconfiar de esos hombres que, autoproclamados feministas, toman una «postura relativamente cómoda que no implique dinamitar el corporativismo con otros hombres».

En definitiva, nos encontramos ante una obra rigurosa académicamente que cuida mucho el lenguaje y la estructura, haciéndola accesible a toda la sociedad, independientemente de que tengan o no conocimientos previos del tema. Esto, sin embargo, no resta en ningún momento la capacidad de análisis de la doctora Ranea Triviño, haciendo de esta obra una lectura cuanto menos interesante para todas aquellas personas que están empezando en el mundo de los estudios feministas y, más concretamente, en el análisis crítico de las masculinidades.